

Plataforma Electoral Frente UNIDAD Y **RENOVACION**

El Frente UNIDAD Y RENOVACIÓN distrito Salta es una fuerza política que aspira a conformar una sociedad democrática, plural y con justicia social. En su concepción, la política constituye la herramienta fundamental para la transformación de la realidad. En virtud de ello, confiere al Estado una responsabilidad indelegable en la articulación de los equilibrios sociales a fin de conciliar el crecimiento económico y la equidad social y territorial, con una matriz productiva diversificada en la que el trabajo digno constituya el elemento clave de un desarrollo humano integral.

La Argentina necesita un nuevo liderazgo político que logre persuadir a amplios sectores de la sociedad, que impulse una visión de desarrollo compartida y gestione las tensiones con apertura y firmeza, fortaleciendo la institucionalidad del sistema democrático. Un proyecto que incluya, claro está, a las provincias del norte, la región más postergada de nuestro país, con quien el Estado Nacional tiene una deuda moral innegable.

Éste es el programa que impulsaremos los representantes del Frente UNIDAD Y RENOVACION en la Provincia de Salta y en la Cámara de Diputados de la Nación.

EJES PROGRAMÁTICOS:

- **La política como instrumento del cambio social.**
- **La articulación entre crecimiento económico e inclusión.**
- **La inserción en el mundo desde el multilateralismo.**

I. La política como instrumento del cambio social.

Necesitamos hacer renacer la política, revalorizar en tanto instrumento fundamental del cambio social para la satisfacción y realización de los intereses y demandas populares. Para ello, es necesario reconstituir las capacidades y funciones de un Estado que durante el último año y medio ha sido reducido. Asimismo, contar con un Estado eficaz e inteligente nos permite encarar la profundización de los cambios iniciados.

El desafío sigue siendo el mismo: democratizar las distintas esferas de la sociedad. **Queremos un pueblo protagonista de su futuro.** Para ello fomentaremos la participación de los múltiples actores que conforman la sociedad civil (Universidades, organizaciones sindicales, los jóvenes), y trabajaremos en intensificar un acceso igualitario a las nuevas tecnologías. Por nuestro compromiso irrenunciable con la memoria y con la justicia, sostendremos la política de Derechos Humanos iniciada en 2003, abordando también nuevas realidades como las políticas contra la trata de personas; el combate al narcotráfico y el control de las fronteras; la detección y clausura de espacios de trabajo esclavo; y el respeto por los pueblos originarios. Finalmente, continuaremos trabajando en todos los niveles de gobierno para fortalecer políticas de seguridad ciudadana democráticas, integrales y efectivas, que articulen un conjunto de acciones en diferentes áreas de política pública.

II. La articulación entre crecimiento económico e inclusión

Necesitamos articular el crecimiento económico con la inclusión social. La teoría del derrame, hegemónica durante los años 90 en nuestro país, tuvo como corolario el deterioro de todos los indicadores sociales. Su reversión exigía edificar un modelo sobre nuevas bases: crecimiento, justicia distributiva, fomento de la industria nacional y creación de

empleo.

La implementación de políticas de ingreso, la recuperación de los haberes jubilatorios y la regulación de sectores claves de la economía constituyen pilares de nuestra propuesta.

La apuesta para lo que viene es el camino de desarrollo. **Nuestro objetivo es reinstaurar una sociedad de pleno empleo**, vigorizando no sólo el mercado interno sino también nuestras capacidades y modo de inserción en un mundo competitivo como el actual. Apostamos por duplicar el PBI industrial en 2020, expandir las áreas de investigación y de innovación tecnológica, mejorar la infraestructura estratégica y redoblar las políticas orientadas al desarrollo de las PyMes y los microemprendimientos. Debemos usufructuar las potencialidades del sector agropecuario en un contexto económico internacional favorable, sin descuidar el objetivo estratégico de diversificar la matriz productiva a través de la genética, la biotecnología y la informática, y al mismo tiempo, preservar el medio ambiente, la bio-diversidad y el desarrollo sustentable. Finalmente, para lograr un desarrollo humano integral, debemos profundizar la calidad educativa y el acceso a la salud pública en todas las regiones del país, ampliando a la vez el alcance de las políticas sociales, pues entendemos a las personas como titulares de derechos fundamentales cuyo ejercicio requiere un rol activo por parte del Estado.

III. Inserción en el mundo desde el multilateralismo, y la integración latinoamericana.

En materia de relaciones internacionales el enfoque del multilateralismo, privilegiando nuestra inserción en el mundo a partir de la integración. Necesitamos relanzar con el Mercosur, y

encontrar soluciones a los problemas de nuestros países desde la propia región, pero insertados en un contexto mundial complejo.

Nuestros Diputados Nacionales respaldarán el proceso de construcción regional, con el objetivo de **fortalecer la autonomía y soberanía nacional** y de reposicionar a las naciones sudamericanas en el escenario global. Apostamos por consolidar un mundo más democrático y pacífico, que respete los intereses de las naciones emergentes y que contribuya al progreso económico y social de todos los pueblos. **Hemos rechazado y seguiremos rechazando las recetas impuestas unilateralmente, las amenazas de violencia y exigiremos el respeto total de los Tratados Internacionales sobre Derechos Humanos.**

Para ello, impulsaremos la reforma de las instituciones financieras internacionales, en consonancia con la nueva dinámica de la economía mundial y con el fin de que los países centrales respeten los intereses y el desarrollo autónomo de los países emergentes. Promoveremos el multilateralismo en los asuntos internacionales, pues consideramos que es la manera idónea no sólo de integrarnos al mundo sino de resolver sus principales problemas, como las guerras, el surgimiento de regímenes dictatoriales, las desigualdades económicas y sociales, el cambio climático, el calentamiento global y el terrorismo. Esta concepción, asimismo, es la que ha dado solidez y respaldo de numerosas naciones a nuestro reclamo por las Islas Malvinas, por el que continuaremos abogando, de manera pacífica pero sin claudicaciones.